



DECIMAS.

*Una niña se entregó
á su amante con placer,
y la bribona decia
que el diablo se lo hizo hacer,*

Solicitaba á su dama
este amante con valor,
y mas, le pidió un favor
que no ignoran las casadas,
y lo que le contestaba
no lo puedo decir yo;
lo cierto es que concedió
dentro de pocos momentos,
y al cabo de poco tiempo
una niña se entregó.

No se lo que le ocurrió
que decia suspirando
en sus fatigas llorando:
adios verdadero honor
ya no soy quien era yo,
bien claro se dá á entender
lo que esto podria ser;
cuando se le pasó el susto

procuraba darle gusto
á su amante con placer.

Esta niña se embarcó
en tiempo que la marea
subia con mucha idea,
y asi ella se mareó;
cuando el barco se lleno,
que ocurtarlo no podia,
sin saber lo que se hacia,
ella tanto lo negaba
que desembarcando estaba
y la bribona decia,

Cuando se le fué el mareo,
y salia por las calles
adornandose su talle
llena de gracia y meneo
decia, por lo que veo,
que era una buena muger;
pero mal se dá á entender,
porque al que le preguntaba
la contestacion que daba
que el diablo se lo hizo hacer

*En esta carta mi bien
te voy á manifestar,
el pobre de tu querido
en lo que vino á parar.*

Si vieras, dueño querido
á tu amante suspirar,
te pusieras á llorar
con un llanto enternecido;
por amor de Dios te pido
y por la Virgen tambien,
que las nuevas que te den
las recibas con paciencia,
sabrás de mi larga ausencia
en esta carta mi bien.

Tambien sabras, dueño mio
que paso muchos trabajos,
esos son los agasajos
que yo de ti he recibido;
aqui me veo metido
sin poderlo remediar,
¡En que ha venido á parar
el dueño de tu recreo!
el estado en que me veo
te voy á manifestar.

Ya se acabó para mí
gustos y divertimientos,
ahora puros tormentos
y mas ausente de tí,
tanto como yo perdi
en tu ausencia dueño mio,
y ahora infeliz me miro
sufriendo en tierras ajenas,
padeciendo dos mil penas
el pobre de tu querido.

Mas desgraciado que yo
no habrá nacido de madre,
ni menos engendró padre
hijo que tal mal se vió;
ya para mi se acabó
divertir y pasear,
y ahora es un puro penar
y mas ausente de tí,
¡Oh desdichado de mi
en lo que vine á parar.

*Tres fueron los pretendientes,
uno solo fué el que entró,
los dos se quedaron fuera
esperando al gran señor.*

Vayan prestando atencion
todos los enamorados,
y quedaran enterados
de toda esta relacion;
para lograr la ocasion
todos los inteligentes,
yo nada digo entre dientes
bien lo pueden discuir,
y les vuelvo á repetir
tres fueron los pretendientes.

Todos los tres bien se unieron
marchando por un camino,
¡oh que grande desatino
y en que confusion se vieron!
pero asi lo dispusieron
con energia y ardor
el mayor se incomodó
de los otros se hizo alarde
porque ya llegaron tarde
uno solo fué el que entró.

Causaban gran compasion
los dos amigos leales,
y asi quedaron iguales
en esta tribulacion;
y en la perfida ocasion
no hubo quien se adoleciera,
verlo de aquella manera
que causaba sentimiento
y por no llegar á tiempo
los dos se quedaron fuera.

El uno que dentro estaba
se divertia en verdad,
pero con formalidad
sus dos amigos bailaban:
pero el estruendo que daban
con energia y ardor
brincaban que era un primor
á la portilla del coche
y alli pasaron la noche
esperando al gran señor.

DECIMAS GLOSADAS,

compuestas por **Juan Bautista Gomez,**
conocidas por la de **los Negritos.**

*A tus plantas bella Flora
está postrado un Negrito,
que no tiene otro delito
ni mas causa que te adora.*

Divagando por los bosques
iba en trage de pastora:
¿cuántas veces á deshora
pasé sin sentir las noches
entre amorosos reproches
hasta amanecer la aurora?
Desde tan dichosa hora
tu retrato en mi alma llevo,
para rendirme de nuevo
á tus plantas bella Flora.

Cuando el amor ha triunfado
del recato y de la ciencia,
son tales las exigencias
que impone al enamorado,
que diera un hombre un condado
por lograr un cariñito,
por un suspiro, un besito
escapado por fortuna
al pie de su blanca luna
está postrado un Negrito.

Vénus, que de mis dolores
es juez, parte y testigo.
dará el premio ó el castigo
que merezcan mis amores;
La diosa oyó sus clamores
compadeciendo al Negrito;
Vénus sin mas requisito
á su favor ha fallado,
y la misma ha confesado
que no tiene otro delito.

Por amorosas querellas
que el amor á suscitado,
fué el Negrito sentenciado
á un serrallo de doncellas,
cual gallo en medio de ellas
canta ufano á toda hora,
participándola á Flora
aquí vive un sentenciado,
que no tiene otro pecado
ni mas causa que te adora.

*Si me juzgas atrevido
no temas ser homicida,
quitate pronto la vida
si es que no he de ser querido.*

Yo sabré crucificarme
y estar siempre á tu servicio
por el grande beneficio
que acabas de dispensarme;
del que no podré olvidarme
porque soy agradecido;
aun no soy correspondido
y en el caso que lo fuera
es preciso que yo muera
si me juzgas atrevido.

Mi ser y hasta mi existencia
te consagro ángel humano,
en cambio tu blanca mano
me darás sin resistencia;
ni la muerte ni la ausencia
curarán de amor la herida.
¿Para que quiero una vida
que aborrezco desde ahora?
acaba con ella Flora
no temas ser homicida.

Si en brazos de otro te viera
no dudes que moriria,
aunque yo lo sentiria
mucho por la vez primera;
si en mi muerte consistiera
nuestra union, Flora querida,
á buscarla en su guarida
yo mismo me presentara,
á decirle cara á cara
quitame pronto la vida

Ven muerte, cobra el tributo
antes que te se olvide,
que por favor te lo pide
un Negrito aunque sin fruto;
si Dios poder absoluto
de matar te ha conferido,
mátame que yo lo pido,
si, Flora te dá licencia,
acaba con mi existencia
si es que no he de ser querido.

REDONDILLAS GLOSADAS CON DECIMAS

*Permitame señorita
de que le ate el zapatito;
no vaya á dar un pasito
y se rompa la patita.*

Era la Mariblanca
la dama del zapatito,
la que contestó al Negrito:
soy de piedra y no muy franca,
necesito una palanca
para romper mi cintita,
que ya soy algo durita,
y el tontuelo enamorado
le decia enagenado,
permitame señorita.

Nadando su fantasía
en un mar de confusiones,
rodeados de ilusiones,
soñó el ciego que veía:
cuando el alma se rompía
contra un poste el pobrecito
esclamaba el ciegucecito
alborozado y contento;
vamos, señora, ya es tiempo
de que le ate el zapatito.

A una estatua que veía,
el valiente majadero,
se le quitaba el sombrero
y hacia la cortesía;
y el publico le decia
de cuando en cuando al Negrito
chasco se lleva, amiguito,
¿que hace allí tan afanado?
estoy con mucho cuidado
no vaya á dar un pasito.

A una supuesta hermosura
le dijo su pretendiente;
¿no se cansa de estar siempre
en esa misma postura?
Si para andar mas segura
de mi apoyo necesita,
le daré mi manecita
y seré su pagecito
no dé algun resbaloncito
y se rompa la patita.